



Grupo de Investigación
Historia Militar

DESINFORMACIÓN Y CONTRAINTELIGENCIA

Juan Pujol y la operación Fortitude

Eduardo Juárez Valero, Ph.D.
Universidad Carlos III de Madrid
INISEG

1. INTRODUCCIÓN: LA NECESIDAD DEL DÍA D

No cabe duda de que un desembarco aliado en el continente europeo que bloqueara la posición dominante del ejército alemán y la ocupación de los múltiples territorios conquistados por la ofensiva iniciada en septiembre de 1939 era más que necesario¹. Así lo entendieron los estrategas aliados a la hora de plantear una ofensiva que consolidara la tendencia iniciada tras el ataque a Pearl Harbour² y el desastre de la Operación Barbarroja³. No obstante, a pesar de la inversión en la iniciativa bélica señalada⁴, resultaba más que evidente que la posición alemana en Europa estaba más que consolidada y, por ello, era muy complicado lograr romper las defensas asentadas en el continente, como se pudo ver durante los meses siguientes al desembarco en Normandía. Con todo, la posibilidad de abrir otro frente opuesto al existente en el este de Europa y liderado por los soviéticos que liberara aquella tensión y duplicara los esfuerzos alemanes consumiendo sus recursos, fue exigido por Stalin en la conferencia de Teherán de finales de 1943, además de otras muchas cuestiones más relacionadas con la estrategia política que bélica⁵.

Siendo, por tanto, evidente que habría de producirse una aparición aliada conjunta en el continente europeo a finales de la primavera de 1944, el planteamiento de tal acción general hubo de ser una decisión estratégica tomada tras no pocas opciones e ideas desechadas⁶. A decir de las múltiples posibilidades más tarde conocidas, desde las más realistas hasta las descabelladas y asombrosamente extravagantes, la maniobra de desembarco masivo en las costas de Normandía en junio de 1944, además de uno de puntos de inflexión básicos para comprender el final de la II Guerra Mundial en Europa, ha de ser asumida como una actuación necesaria en el conjunto general de la contienda. Entendiendo que tal acción invasiva no sólo servía para abrir un nuevo frente que agotara los recursos humanos y estratégicos alemanes, sino para desocupar los territorios que colonizaba el régimen nazi y cuyo sistema productivo

¹ Cardona, P, Villatoro, M. (2019). *Lo que nunca te han contado del día D*. Barcelona: Ed. Principal.

² Beevor, A. (2014). *La Segunda Guerra Mundial*. Barcelona, Ensayo, 175-187.

³ Núñez Xeixas, X.M. (2007). *Imperios de muerte: la guerra germano-soviética 1941-1945*. Madrid: Alianza Editorial.

⁴ Caixal i Mata, D. O. de (2015). La batalla de Stalingrado: El principio del fin del ejército alemán en el este. *Revista Aequitas*, 5, 59-78.

⁵ Joric, C. (2020). Juntos contra Hitler. *Historia y Vida* 629, 28-37. Beevor, A. (2011). *El Día D*. Barcelona: Planeta.

⁶ Martínez de Merlo, J. (2020). Decepción en Normandía. *Ejército: de tierra español* 957, 78-85. Caixal i Mata, d. O. de (2014). Los preparativos de la invasión aliada de Europa: los aliados se preparan para el asalto a la fortaleza de Hitler. *Revista Aequitas* 4, 327-350.

mantenía el statu quo continental⁷, la perentoria necesidad del Día D, fuera el fuese su punto de partida, se antoja más que evidente, si lo que se pretendía era un final de las hostilidades en Europa y la derrota sin paliativos del nazismo.

Ahora bien, parece más que evidente que, en el momento de plantearse el desembarco continental, a pesar de haber sido derrotados en Kursk y Stalingrado, los nazis aún conservaban una situación favorable en lo que a la posición defensiva se refiere⁸. De hecho, las dos derrotas citadas habían cambiado la estrategia alemana hacia la posición defensiva, especialmente tras Kursk⁹. De modo que, posicionados en defensa con la capacidad militar casi intacta, la citada acción conjunta que devendría en el Día D bajo el nombre en clave de Operación Overlord, hubo de plantearse en términos globales y múltiples. Haciendo que la labor de las estructuras de inteligencia se volvieran capitales no ya en la captación de información y generación de inteligencia, sino que, entendiendo la posición defensiva y, en términos de contrainteligencia, activa de las estructuras alemanas de espionaje, la decisión tomada en Teherán por los llamados “tres grandes”, provocó la necesidad de desinformar y llenar de ruido la labor de contrainteligencia alemana de modo que el desembarco final tuviera éxito real.

Es, por consiguiente, básico comprender que la aparición de la operación Fortitude como soporte enmascarador de Overlord, verdadero entramado de acciones secundarias estratégicas y desinformadoras de la acción principal, debió ser constituido como un principio necesario y esencial que garantizó la posibilidad de llevar a cabo un desembarco mínimamente exitoso que cumpliera con las exigencias planteadas al Alto Mando Aliado desde la citada conferencia de Teherán.

2. ANTECEDENTES: LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

Si bien pueden señalarse multitud de ejemplos acerca del uso de las acciones secundarias que garanticen el éxito de la principal, ya sea en términos tácticos como estratégicos, si se ha de centrar el estudio, como es el caso, en la II Guerra Mundial, el antecedente más sencillo de mostrar hubo de producirse durante la llamada Guerra de España¹⁰, la guerra civil iniciada por la rebelión de una parte del ejército español y liderada por el General Franco tras la Junta de Defensa Nacional reunida en Burgos el 21 de septiembre de 1936. Dado, además, que una parte de los actores implicados en la guerra mundial posterior se hallaban implicados directa o indirectamente en aquel conflicto¹¹ y que fue ese la primera contienda seguida diariamente a nivel mediático global¹², las decisiones estratégicas y tácticas tomadas por los estados mayores enfrentados han de considerarse capitales y básicas para la comprensión de determinadas decisiones asumidas en el enfrentamiento global.

⁷ Beevor, A. (2010). El día D: la verdadera batalla de Normandía. *Clío, revista de Historia* 100, 30-43.

⁸ Adair, P. (2008). *La gran derrota de Hitler*. Madrid: Tempus, 202-211.

⁹ Vich Sáez, S. (2005). La batalla de Kursk: Hitler pierde el frente ruso. *Historia y Vida* 452, 84-95.

¹⁰ Puell de la Viña, F. (2016). El aspecto militar: estrategias y batallas que marcaron la historia. *Bulletin Hispanique* 118-1, 139-156.

¹¹ Moradiellos, E. (2001). *El reñidero de Europa: las dimensiones internacionales de la Guerra Civil Española*. Madrid: Península.

¹² Preston, P. (2007). *Idealistas bajo las balas: corresponsales extranjeros en la guerra de España*. Barcelona: Debate, 27-157.

En este sentido, el uso de la táctica de doblar acciones para garantizar el éxito de una acción decisiva ya fuera ofensiva o defensiva, tuvo amplia presencia en el desarrollo táctico de la Guerra Civil Española. Las líneas claras de los movimientos desarrollados por las columnas integrantes del ejército rebelde, diáfanas en sus objetivos estratégicos¹³, permitieron al Estado Mayor republicano plantear una serie de acciones encaminadas bien a desgastar la acción ofensiva, bien a garantizar el éxito de las acciones ofensivas propias.

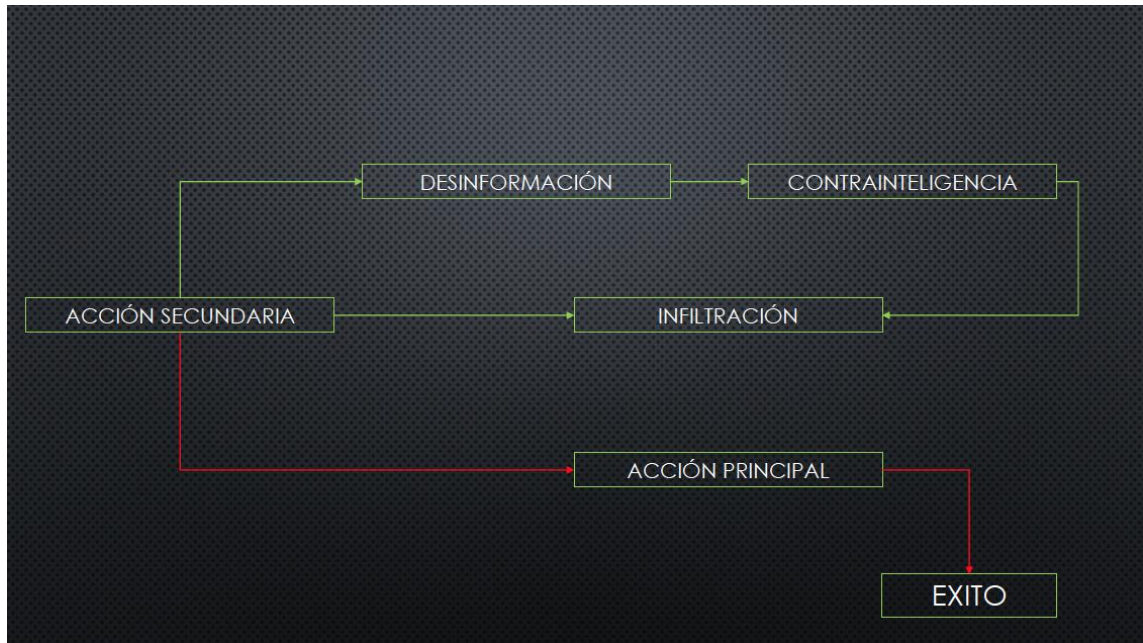


Gráfico 1. Planteamiento de una acción principal-secundaria. Elaboración propia.

Entendiendo, en consecuencia, que el planteamiento estratégico del bando rebelde fue, primero, una guerra corta tratando de tomar la capital de España descabezando el Estado republicano, para pasar más tarde, tras el fracaso en la toma de Madrid, a una guerra de desgaste donde el control de los recursos económicos era la base¹⁴; el Alto Mando republicano pudo plantear acciones secundarias que contrarrestaran la acción rebelde. Desde este punto de vista, si se entiende que la acción principal era la toma de la capital, batallas aleatorias del calado de Jarama o Brunete pueden ser entendidas como acciones defensivas u ofensivas secundarias encaminadas a lograr el fracaso de la acción principal franquista, rompiendo el cerco al que habían sometido la capital del Estado desde los primeros días de la rebelión militar.

¹³ Chalupa, J. (2003). Un hijo de Maquiavelo: la estrategia militar y política de Francisco Franco durante la Guerra Civil Española. *Estudios Hispánicos* 11, 195-204.

¹⁴ Thomas, H. (1976). *La Guerra Civil Española*. Barcelona: Grijalbo-Mondadori. Vol. II. 662-684.

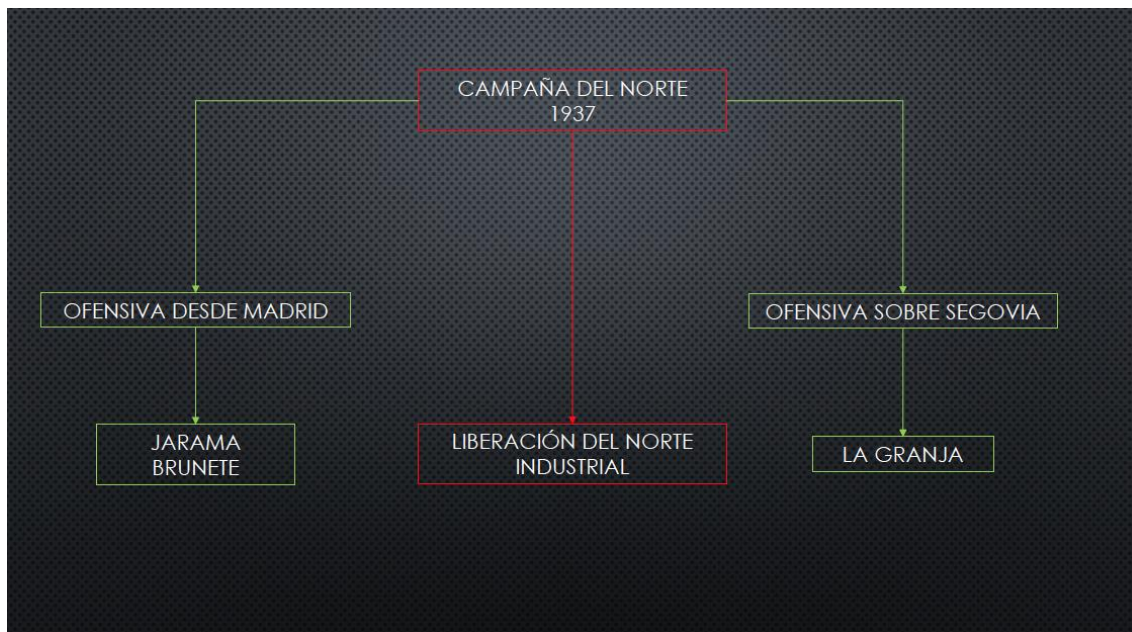


Gráfico 2. Acciones secundarias en la Guerra Civil Española. Elaboración propia.

En el caso de la ofensiva republicana sobre Segovia de mayo-junio de 1937, la generación de una acción secundaria que debilitara las defensas propias de las posiciones en la sierra del Guadarrama aparece de forma manifiesta en las órdenes emitidas por el ministro de Defensa Nacional, Indalecio Prieto, al Alto Mando del Ejército republicano aún no liderado por el general Vicente Rojo¹⁵.



Gráfico 3. La Batalla de La Granja. Mayo-junio de 1937. Elaboración propia.

¹⁵ Juárez Valero, E. (2014). *Crónicas de un Real Sitio: Lucha política, Guerra Civil y Represión (1934-1939)*. Madrid: HG Editores, 172-216. (2008). *La batalla de La Granja: historia de un enfrentamiento olvidado*. Madrid: CIGCE, 45-69. (2012). *El corredor de la Batalla de La Granja: de campo de batalla a Sitio Histórico*. Madrid: CIGCE-HG Editores, 17-27.

Ya fuera en Brunete tratando de liberar el cerco de Madrid¹⁶ o en Jarama, saliendo a ese mismo frente para frenar el avance de las columnas rebeldes¹⁷; en El Espinar, acción secundaria de la acción secundaria, intentando disminuir las defensas franquistas en las cercanías de Segovia para que el cerco del norte industrial quedara aliviado¹⁸; el uso de movimientos alternativos que fortalecieran estratégicamente la línea de actuación principal era un recurso consolidado en términos estratégicos pocos años antes del inicio de la II Guerra Mundial.

Por otra parte, el éxito de una acción secundaria se sustentaba en la capacidad de lograr que el contrario cayera en la trampa inherente. Convencer al enemigo de que la acción secundaria era, en realidad, una acción principal permitía al estratega lograr el objetivo esencial de toda acción secundaria que se precie, esto es, el engaño. Siendo aquel uno de los objetivos esenciales de la contrainteligencia, resulta imposible pensar en el sólo planteamiento de este tipo de estrategias sin contar con la participación de una estructura de inteligencia con redes de desinformación implantadas en el corazón de las estructuras de inteligencia contrarias¹⁹. En el caso de la Guerra Civil Española, tal circunstancia se produjo, pero no en la medida que debiera. Las estructuras de inteligencia presentes en el conflicto andaban en formación en su mayoría, por lo que, precisando de una complejidad consolidada, las actividades de contrainteligencia no lograron la profundidad precisada para lograr un éxito esquivo a lo largo de la contienda²⁰.

3. LA OPERACIÓN FORTITUDE: ESTRUCTURA

Obviamente, el caso de acción principal aliada programada desde la conferencia de Teherán precisaba de una acción secundaria que garantizase, no ya el éxito de aquella, sino la mera posibilidad de producirse. Las labores de inteligencia, por tanto, se convirtieron en esenciales desde el primer momento. Además de las obvias relativas al conocimiento puntual de toda defensa atlántica y mediterránea consolidada por Alemania tras el cambio al modo defensivo desde finales de 1944, así como al movimiento y destino de tropas, armamento y material necesario para su establecimiento, las estructuras de inteligencia aliadas, trabajando de forma independiente²¹, hubieron de elaborar un plan de desinformación que garantizara la posibilidad de éxito. Tomada la decisión de actuar sobre las costas de Normandía desechando otras muchas posibilidades, convencer al Abwehr no ya de Calais como objetivo esencial según se ha asegurado en ocasiones, sino de la mera posibilidad de

¹⁶ Puell de la Viña, F. (2019). Operaciones de distracción y oportunidad. *Desperta Ferro: contemporánea* 34, 44-49.

¹⁷ Montero Barrado, S. (2009). *La batalla de Brunete*. Madrid: Raíces.

¹⁸ González de Miguel, J. (2009). *La Batalla del Jarama*. Madrid: La Esfera de los Libros.

¹⁹ Ponce Aberca, J. (2015). Espionaje en Gibraltar y su campo (1936-1939). *Revista Universitaria de Historia Militar* 4-8, 35-54. Soler Fuensanta, J. R., López-Brea, Spiau, F.J. (2008). *Soldados sin rostro*. Inédita Editores. Ros Agudo, M. (2016). El espionaje en España en la guerra civil y la segunda guerra mundial: una visión general. *Diacronie. Studi di Storia Contemporanea* 28 (4), 23 pp.

²⁰ Juárez Valero, E. (2019). *Eso no estaba en mi libro de Historia del espionaje*. Córdoba: Almuzara.

²¹ *Ídem*, 121-153.

que otros objetivos fueran plausibles, permitiría aligerar las defensas sobre las playas de Normandía. Aún no creyendo una sola de las alternativas que los agentes infiltrados proponían en su labor de desinformación, nadie en su sano juicio habría apostado toda la defensa del continente a una sola carta²².



Gráfico 4. Estructura simple de la ofensiva aliada sobre Europa. Elaboración propia.

Parece lógico creer que un planteamiento estratégico con una acción secundaria centrada en un factible desembarco en Calais habría sido fácilmente detectable desde la inteligencia alemana liderada por Wilhelm Franz Canaris²³. Por consiguiente, el planteamiento de la acción secundaria debía ser conformado con una plétora de posibilidades que confundiera a las estructuras de inteligencia alemanas, por un lado, y sembrara la duda acerca de dos o tres posibles objetivos principales aliados. Con ese cometido fue pergeñada la operación Fortitude²⁴.

²² Holt, T. (2004). *The Deceivers: Allied Military Deception in the Second World War*. Nueva York: Scribners.

²³ SAÑA, H. (1981). El Almirante Canaris: jefe de los Servicios Secretos alemanes y espía en España. *Tiempo de Historia* VII-5, pp. 64-81.

²⁴ Macintyre, B. (2015). *La historia secreta del día D*. Barcelona: Crítica.

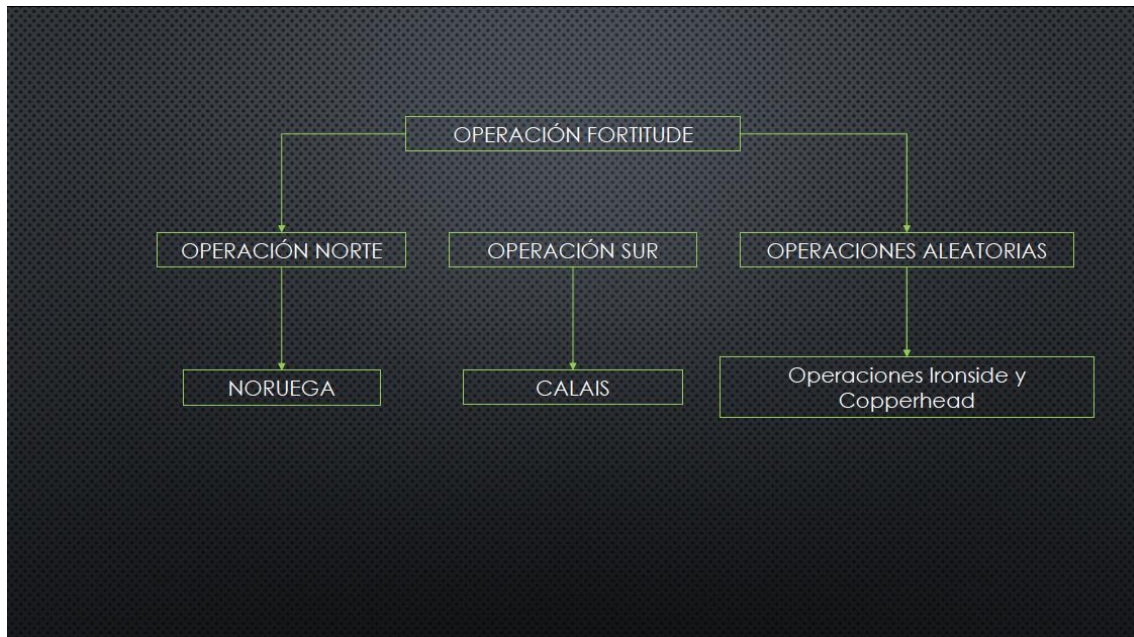


Gráfico 5. Estructura de la operación Fortitude. elaboración propia.

Concebida como una red de objetivos aleatorios que inundaran de desinformación al Alto Mando alemán, la operación Fortitude fue construida en base a dos frentes posibles, a saber, el frente norte con objetivos múltiples en las costas de Francia o de los países nórdicos; el frente sur, con puntos de acceso bien por Italia, sur de Francia e, incluso, la España ya entonces franquista con Gibraltar como caballo de Troya²⁵.

El frente norte, el más complicado puesto que albergaba la acción principal y conformaba la más factible de las propuestas estratégicas del Alto Mando aliado, fue trufado de desinformación acerca de puntos de entrada posible, ya que la idea de una invasión aliada parecía haber sido asumido por el Alto Mando alemán fruto de la actividad del espionaje en la conferencia de Teherán²⁶. Así, además de la acción principal programada en las playas de Normandía, las estructuras de inteligencia aliadas prepararon acciones secundarias ficticias en las cercanías de Trondheim o Graffham, todas enmarcadas en la operación Royal Flush, derivación de la maniobra de desinformación general conocida como operación Bodyguard²⁷. En este frente norte había que sumar otras dos operaciones de desinformación dentro del contexto general de Bodyguard, que fueron la famosa iniciativa del desembarco en Calais que tanto preocupó al alto mando alemán por la asociación del general Patton en el engaño²⁸; y la maniobra Ironside que pretendía desviar la atención hacia las proximidades de Burdeos en golfo de Vizcaya²⁹. En este caso, es cuando menos improbable su

²⁵ Alpert, M. (2002). Operaciones secretas inglesas en España durante la Segunda Guerra Mundial. *Espacio, Tiempo y forma. Serie V, Historia Contemporánea* 15, 455-472.

²⁶ Skorzeny, O. (1997). *Skorzeny's special missions*. Londres: Stackpole Books.

²⁷ Barbier, M. K. (2007). *D-Day deception: operation Fortitude and the Normandy invasion*. Londres: Stackpole Books, 1-11.

²⁸ Smith, T. J. (2014). Overlord/Bodyguard: intelligence failure through adversary deception. *International Journal of Intelligence and Counterintelligence* 27, 550-568.

²⁹ Prieto, M. J. (2016). *Operaciones especiales de la Segunda Guerra Mundial*. Madrid: La Esfera de los Libros.

efectividad, dada la lejanía del punto de partida y la actividad de los submarinos alemanes en la zona.

En lo que se refiere el frente sur, los servicios de contrainteligencia aliados pergeñaron una multitud de objetivos facticios dentro de la citada operación Bodyguard, algunos de ellos ciertamente delirantes, como el planteamiento de un acceso a Europa por Turquía. Los más efectivos o plausibles de los propuestos en este frente meridional estaban asociados a penetraciones por Italia partiendo de Sicilia, operación conocida como Ferdinand, o la entrada por Marsella partiendo desde Argelia en la maniobra denominada Vendetta. Aún así, ninguna más elaborada que la operación Copperhead, que, conectada con Vendetta, planteaba una acción desde Gibraltar al mando del general Montgomery, para lo que destinaron incluso un actor disfrazado del general, Clifton James, para confundir a los agentes del Abwehr presentes en aquella zona de España³⁰.

Obviamente, dada la resistencia alemana presente en las playas de Normandía, el éxito de todas estas maniobras de desinformación fue relativo. Con todo, la diversificación y destino de unidades defensivas a la posición de Calais y la preocupación de Copperhead o Vendetta, ha de considerarse como decisiva a la hora de aligerar la resistencia destinada a la operación principal. No cabe duda de que la participación de agentes dobles en la consolidación de la información falsa acerca de aquellas operaciones acabó por ser decisiva en el resultado final de la operación Overlord.

4. LA OPERACIÓN FORTITUDE: ACTORES

Parece, por tanto, evidente pensar que el éxito relativo general de la operación Bodyguard ideada por Dudley Clark entre otros³¹, y en concreto de la *military deception* en Calais o la operación Copperhead unida a Vendetta, estuvo en el empleo de agentes dobles infiltrados en la red de información y espionaje manejada por la estructura de inteligencia militar alemana liderada por Wilhelm Franz Canaris. Esta capacidad de infiltración liderada por Tomy Argyll Robertson en la sección B14 del MI5 británico devino en una fuerza secreta de agentes doblados por el llamado sistema Doble Cruz destinado a captar agentes infiltrados en el Abwerh y supervisado por el llamado Comité XX, compuesta principalmente por cinco agentes dobles de alto valor estratégico para las fuerzas aliadas³². Dusan Popov, alias Tricycle³³, reclutado para la Abwerh por Johann Jebsen, alias Artist, también doblado por los británicos, cumplieron de forma significativa en Bodyguard y Fortitude hasta que Jebsen fue descubierto y secuestrado en Lisboa en abril de 1944 por agentes del Abwerh bajo el

³⁰ Cardona, P, Villatoro, M. (2019). *Lo que nunca te han contado del día D*. Barcelona: Ed. Principal.

³¹ Levine, J. (2011). *Operation Fortitude: the story of the spy operation that saved D-Day*. London: Collins, 180-209.

³² Popov., D. (1974). *Spy/counterspy*. Londres: Weidenfeld and Nicholson. Prieto del Val, F. (2015). Engañar, manipular y alterar, actividades fundamentales de la operación de decepción "Guardaespaldas", *Boletín del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 56, 1-20.

³³ National Archives (NA), *Dusko Popov, codenamed Tricycle*. 26 de agosto de 1943-7 de octubre de 1943, Sig. KV 2/854.

mando de Aloys Schreiber, para acabar desapareciendo más que probablemente asesinado al final de guerra³⁴.

El agente Bronx, por su parte, se centró en divulgar la operación Ironside en la estructura de inteligencia alemana bajo el nombre en clave Dorette, siendo, en realidad, uno de los cinco de la Doble Cruz, de nacionalidad peruana y nombre Elvira Concepción Josefina Chaudoir³⁵.

El agente Brutus³⁶, en realidad Roman Czerniawski, fue capaz de desarrollar la mayor red de espionaje en la Francia ocupada, la *Interallié*, principal fuente de información y desinformación en aquel territorio para la estructura de inteligencia británica y, por extensión, aliada. No obstante, su filiación nacionalista polaca invalidó parte de su actividad en estas operaciones de engaño dado el peligro constante de que se convirtiera en un agente triple³⁷.

Ahora bien, por encima de los cuatro agentes dobles citados y protagonistas de la desinformación asociados a la operación Fortitude, la figura de Juan Pujol García emerge con un protagonismo indiscutible, otorgado por la historiografía contemporánea.

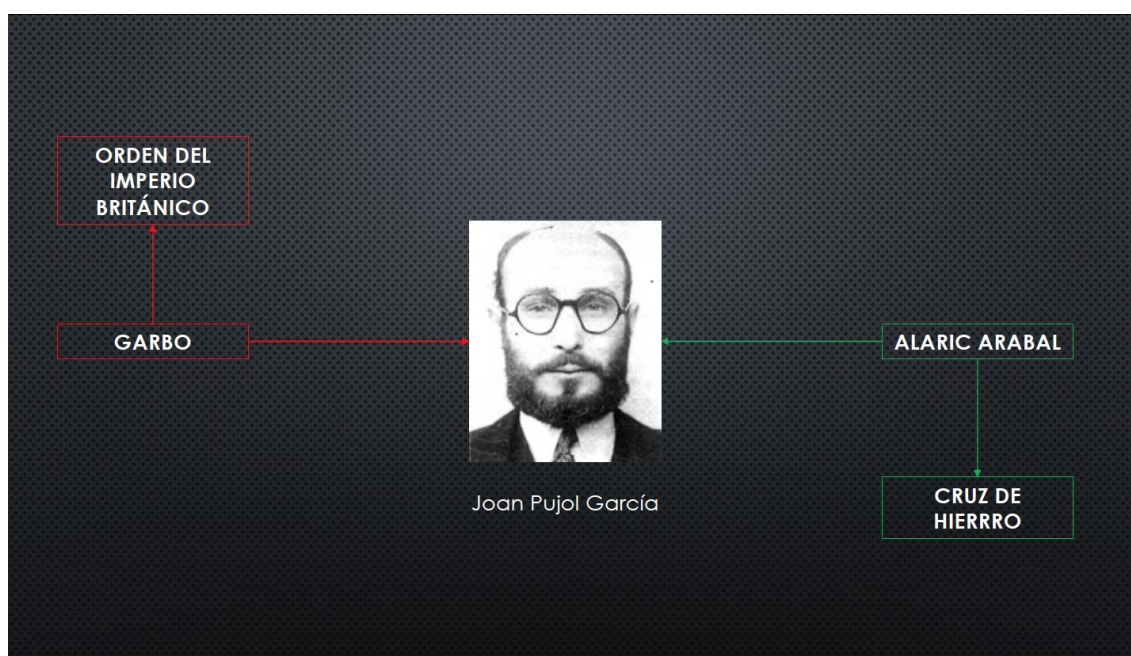


Gráfico 6. Juan Pujol García, agente doble. elaboración propia.

De complicado seguimiento, al igual que el resto de los agentes dobles implicados en estas operaciones de desinformación, la participación de Juan Pujol en aquella macrooperación de engaño destinada a facilitar la acción principal del Día D ha sido conocida muchos años más tarde, justo cuando se pudieron liberar los

³⁴ NA, Aloys Schreiber, alias Schier: German. · de abril de 1946-10 de febrero de 1947, Sig. KV 2/3568.

³⁵ NA, Elvira Concepción Josefina Chaudoir, alias Bronx, 1 de enero de 1942-31 de diciembre de 1945, Sig. KV 2/2098.

³⁶ NA, Armand Walenty: alias used by Roman Czerniawski, later codenamed Brutus, 3 de mayo de 1944-26 de diciembre de 1944, Sig. KV 2/4355.

³⁷ Kagan, N., Hyslop, S. G. (2018). *Historia secreta de la Segunda Guerra Mundial: espías, códigos cifrados y operaciones encubiertas*. Barcelona: National Geographic, 42. Richelson, J. T. (1995). *A century of spies*. Oxford: Oxford University Press, 129-130.

documentos que explicaban su participación³⁸. Capaz de fingir su propia muerte y de emprender una nueva vida hasta que ser descubierto en Venezuela por el escritor británico Nigel West a principios de los años ochenta del siglo pasado, la historia de este discreto y, a la vez, camaleónico agente doble no ha dejado de sorprender a la historiografía especializada³⁹. Como en el caso de sus compañeros en la sección B14, su integración en la estructura de inteligencia británica hubo de seguir un proceso de comprobación exhaustivo que garantizara no sólo la veracidad de su infiltración, sino la utilidad de su trabajo encubierto desinformando a la inteligencia alemana. En buena lógica, su extraño proceder durante la Guerra Civil Española, donde permaneció a cubierto en la Barcelona republicana para, tras alistarse hacia 1938 en el Ejército Popular con destino en Tarragona, pasar al bando franquista, no resultaban credenciales que garantizaran la validez de su posición en la estructura de inteligencia alemana. Aunque la presencia constante de elementos del Abwehr en España, bien relacionados con las actividades británicas en la península, bien para proteger la extracción de recursos básicos para la fuerza militar alemana como el wolframio de las minas de Casaio en Orense⁴⁰, abrieron una posibilidad innegable de penetrar aquel sistema.

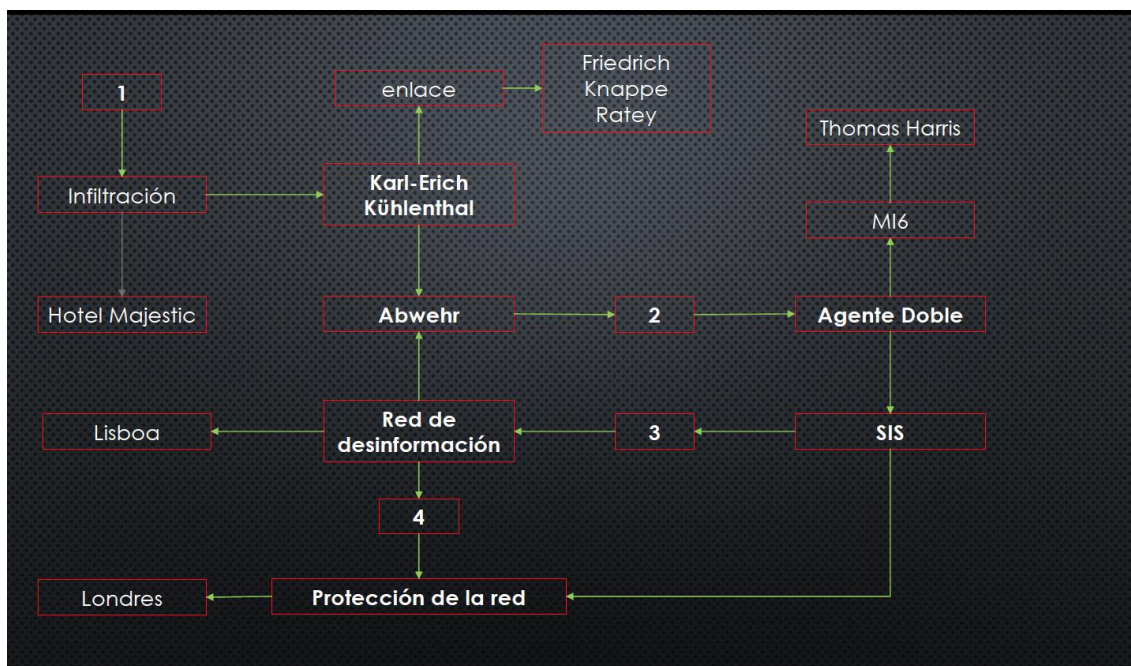


Gráfico 7. La infiltración de Garbo. Elaboración propia.

Así, tras un proceso más que complejo que le llevó a constituir una red de espionaje ficticia con sede en Londres vía Lisboa alimentada por Thomas Harris, Juan Pujol se situó en una posición privilegiada para desarrollar las actividades de

³⁸ NA, Pujol Garcia, Juan. *Second World War Double Agent codenamed Garbo*. 15 de julio de 1941-8 de mayo de 1945, Sig. KV 2/40.

Harris, T. (2000). *The spy who saved D-day*. Londres: The National Archives.

³⁹ Pujol, J., West, N. (1985). *Operation Garbo*. New York: Random House. Talty, S. (2013). *Garbo, el espía*. Barcelona: Editorial Destino.

⁴⁰ Grandío Seoane, E. (2015). No solo wolframio. Galicia, campo de juego de las redes de inteligencia durante la Segunda Guerra Mundial. *Revista Universtaria de Historia Militar* 4-8, 101-117.

desinformación precisas que fijaran la acción ficticia de Calais como opción secundaria e, incluso, principal del Alto Mando aliado.

Con todo, no queda claro hasta que punto cayó el Alto Mando alemán en aquella trampa tan elaborada, en algunos casos, tan esperpéntica en otros. El uso de Patton y Winston Churchill en el proceso de construcción de Fortitude y la labor impagable de aquellos agentes infiltrados, así como la calidad de la desinformación elaborada, nunca debe olvidarse este aspecto, resultaron capitales para, al menos, sembrar un mínimo de dudas que obligara a tomar decisiones prudentes desde el punto de vista defensivo. Todo ello condujo a la derivación del 15º Ejército alemán a la posición defensiva de Calais y a su mantenimiento a pesar del inicio de la operación Overlord en Normandía, pues tan importante fue la desinformación previa al desembarco en Normandía, el 6 de junio de 1944 como la elaborada con posterioridad para mantener el engaño acerca de la acción principal sobre Calais.



Gráfico 8. El engaño de la operación Fortitude. Elaboración propia.

5. CONCLUSIÓN: DESINFORMACIÓN CONTINUA

Penetrada, por consiguiente, la estructura de inteligencia alemana por múltiples agentes dobles capaces de inundar con información alterada los canales de decisión de aquel alto mando, la acción principal de los aliados quedó en vilo durante los momentos decisivos en que había de tomarse una posición clara. Centrados los objetivos en Calais y Normandía, no parece claro que los alemanes cayeran de lleno en la trampa planteada por la red de agentes dobles. En su caso, la labor de disponer al 15º Ejército en Calais tuvo que ver más con la prudencia que con el éxito inicial del engaño tramado desde Londres. Otra cosa muy distinta fue la fijación de

desinformación que garantizara la tendencia a utilizar Calais como punto de entrada principal a la Europa ocupada manteniendo que Normandía era, en realidad, la acción secundaria de toda la maniobra de invasión del continente. Las fuertes defensas halladas en algunas de las playas y, sobre todo, la disposición de unidades defensivas que retrasaron casi un mes la llegada hasta la línea de Carentan hacen dudar de la efectividad plena de aquellas operaciones de defección elaboradas por los servicios de espionaje y contrainteligencia aliados. Es por ello por lo que la necesidad de una elaboración continua de desinformación perfectamente elaborada constituyó uno de los factores esenciales del éxito final de la operación Overlord y de la garantía de continuidad de Fortitude como base para la consolidación de la invasión aliada que, a la postre, habría de romper el control nazi de la Europa ocupada. El ejemplo del éxito de estas redes de desinformación constituidas por los cinco agentes dobles de la Doble Cruz se puede ver en las sucesivas condecoraciones recibidas por Juan Pujol García y en la necesidad de ocultarlo al terminar la guerra para evitar posibles represalias.

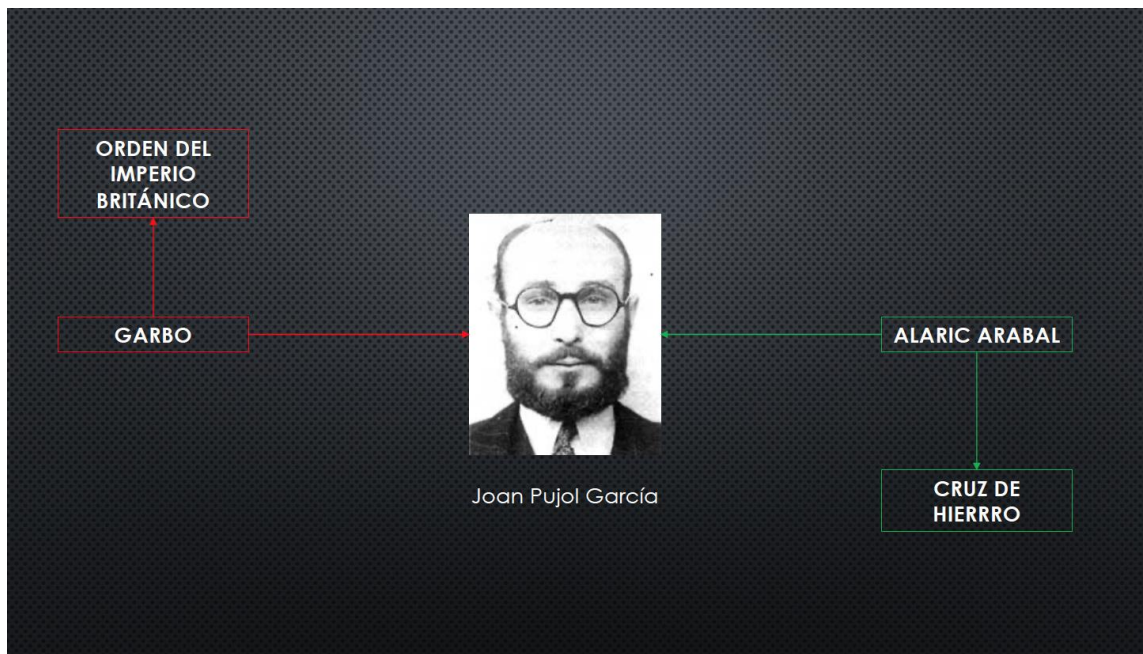


Gráfico 9. El éxito de la desinformación continua: las condecoraciones de Juan Pujol. Elaboración propia.

Ahora bien, más allá del éxito innegable, aunque fuera residual en algunos casos, de aquellos agentes infiltrados, prevalece la duda acerca de la eficacia y claridad de actuación de la contrainteligencia alemana de evidente existencia a decir de la acción que acabó con Johann Jebesen y comprometió a Popov a mediados de 1944. La existencia de un elenco de agentes dobles conectados a tan alto nivel con la estructura de inteligencia militar nazi cuestiona tanto la integridad de su red como la de los altos mandos allí destinados. De sobra es conocida la determinación de Heinrich Himmler para suprimir aquella estructura tradicional de inteligencia militar y supeditar esas competencias a las SS. Quizás las dudas planteadas sobre Wilhelm Franz Canaris y la posibilidad de que hubiera sido agente doble británico desde inicios de la contienda tuvieran que ver con la supuesta facilidad con que los aliados lograron introducir sus cuñas en aquella madera tan teóricamente compacta.

Sea como fuere, en la actualidad resulta imposible asumir y describir el éxito de la operación Overlord sin la implicación de las redes de desinformación y contrainteligencia desarrolladas por los aliados durante los años previos a la ofensiva sobre Europa. Sin duda, en esta contienda, como en el resto de las llevadas a cabo a lo largo de la historia, la participación de la inteligencia y la contrainteligencia, así como el uso y desarrollo de operaciones de infiltración y desinformación han de considerarse como esenciales para lograr el éxito definitivo, pues, en la gestión de la duda y la desinformación continua del enemigo se halla el alma de la victoria.

6. BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- Adair, P. (2008). *La gran derrota de Hitler*. Madrid: Tempus, 202-211.
- Alpert, M. (2002). Operaciones secretas inglesas en España durante la Segunda Guerra Mundial. *Espacio, Tiempo y forma. Serie V, Historia Contemporánea* 15, 455-472.
- Barbier, M. K. (2007). *D-Day deception: operation Fortitude and the Normandy invasion*. Londres: Stackpole Books.
- Beevor, A. (2010). El día D: la verdadera batalla de Normandía. *Clío, revista de Historia* 100, 30-43.
- Beevor, A. (2014). *La Segunda Guerra Mundial*. Barcelona, Ensayo, 175-187.
- Caixal i Mata, D. O. de (2014). Los preparativos de la invasión aliada de Europa: los aliados se preparan para el asalto a la fortaleza de Hitler. *Revista Aequitas* 4, 327-350.
- Caixal i Mata, D. O. de (2015). La batalla de Stalingrado: El principio del fin del ejército alemán en el este. *Revista Aequitas*, 5, 59-78.
- Cardona, P, Villatoro, M. (2019). *Lo que nunca te han contado del día D*. Barcelona: Ed. Principal.
- Chalupa, J. (2003). Un hijo de Maquiavelo: la estrategia militar y política de Francisco Franco durante la Guerra Civil Española. *Estudios Hispánicos* 11, 195-204.
- González de Miguel, J. (2009). *La Batalla del Jarama*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- Grandío Seoane, E. (2015). No solo wolframio. Galicia, campo de juego de las redes de inteligencia durante la Segunda Guerra Mundial. *Revista Universtaria de Historia Militar* 4-8, 101-117.
- Harris, T. (2000). *The spy who saved D-day*. Londres: The National Archives.
- Holt, T. (2004). *The Deceivers: Allied Military Deception in the Second World War*. Nueva York: Scribners.
- Joric, C. (2020). Juntos contra Hitler. *Historia y Vida* 629, 28-37. Beevor, A. (2011). *El Día D*. Barcelona: Planeta.
- Juárez Valero, E. (2008). *La batalla de La Granja: historia de un enfrentamiento olvidado*. Madrid: CIGCE.
- Juárez Valero, E. (2012). *El corredor de la Batalla de La Granja: de campo de batalla a Sitio Histórico*. Madrid: CIGCE-HG Editores.

- Juárez Valero, E. (2014). *Crónicas de un Real Sitio: Lucha política, Guerra Civil y Represión (1934-1939)*. Madrid: HG Editores.
- Juárez Valero, E. (2019). *Eso no estaba en mi libro de Historia del espionaje*. Córdoba: Almuzara.
- Kagan, N., Hyslop, S. G. (2018). *Historia secreta de la Segunda Guerra Mundial: espías, códigos cifrados y operaciones encubiertas*. Barcelona: National Geographic.
- Levine, J. (2011). *Operation Fotitude: the story of the spy operation that saved D-Day*. London: Collins, 180-209.
- Macintyre, B. (2015). *La historia secreta del día D*. Barcelona: Crítica.
- Martínez de Merlo, J. (2020). Decepción en Normandía. *Ejército: de tierra español* 957, 78-85.
- Montero Barrado, S. (2009). *La batalla de Brunete*. Madrid: Raíces.
- Moradiellos, E. (2001). *El reñidero de Europa: las dimensiones internacionales de la Guerra Civil Española*. Madrid: Península.
- Núñez Xeixas, X.M. (2007). *Imperios de muerte: la guerra germano-soviética 1941-1945*. Madrid: Alianza Editorial.
- Ponce Aberca, J. (2015). Espionaje en Gibraltar y su campo (1936-1939). *Revista Universitaria de Historia Militar* 4-8, 35-54.
- Popov., D. (1974). *Spy/counterspy*. Londres: Weidenfeld and Nicholson.
- Preston, P. (2007). *Idealistas bajo las balas: corresponsales extranjeros en la guerra de España*. Barcelona: Debate, 27-157.
- Prieto del Val, F. (2015). Engañar, manipular y alterar, actividades fundamentales de la operación de decepción "Guardaespaldas", *Boletín del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 56, 1-20.
- Prieto, M. J. (2016). *Operaciones especiales de la Segunda Guerra Mundial*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- Puell de la Viña, F. (2016). El aspecto militar: estrategias y batallas que marcaron la historia. *Bulletin Hispanique* 118-1, 139-156.
- Puell de la Viña, F. (2019). Operaciones de distracción y oportunidad. *Desperta Ferro: contemporánea* 34, 44-49.
- Pujol, J., West, N. (1985). *Operation Garbo*. New York: Random House.
- Richelson, J. T. (1995). *A century of spies*. Oxford: Oxford University Press.
- Ros Agudo, M. (2016). El espionaje en España en la guerra civil y la segunda guerra mundial: una visión general. *Diacronie. Studi di Storia Contemporanea* 28 (4), 23 pp.
- Saña, H. (1981). El Almirante Canaris: jefe de los Servicios Secretos alemanes y espía en España. *Tiempo de Historia* VII-5, pp. 64-81.
- Skorzeny, O. (1997). *Skorzeny's special missions*. Londres: Stackpole Books.
- Smith, T. J. (2014). Overlord/Bodyguard: intelligence failure through adversary deception. *International Journal of Intelligence and Counterintelligence* 27, 550-568.
- Soler Fuensanta, J. R., López-Brea, Spiau, F.J. (2008). *Soldados sin rostro*. Inédita Editores.
- Talty, S. (2013). *Garbo, el espía*. Barcelona: Editorial Destino
- Thomas, H. (1976). *La Guerra Civil Española*. Barcelona: Grijalbo-Mondadori.

- Vich Sáez, S. (2005). La batalla de Kursk: Hitler pierde el frente ruso. *Historia y Vida* 452, 84-95.